

ACTAS DEL VI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL

(Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)

Edición a cargo de
José Manuel Lucía Megías

TOMO II



Servicio de Publicaciones
Universidad de Alcalá

1997

Quedan reservados todos los derechos, ni parte ni la totalidad de este libro puede ser reproducido por cualquier medio, ya sea mecánico o electrónico, sin el permiso de los editores.

Comité Organizador:

Carlos ALVAR
María del Carmen FERNÁNDEZ LÓPEZ
Sonia GARZA
José Manuel LUCÍA MEGÍAS
Joaquín RUBIO TOVAR
Pedro SÁNCHEZ-PRIETO BORJA
María Jesús TORRENS

En la edición de *Las Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* han colaborado Pedro Sánchez-Prieto Borja, Joaquín Rubio Tovar, M.^a Carmen Fernández López, M.^a Jesús Torrens y Paciencia Talaya.

© Anónimas y colectivas
© Universidad Alcalá
Servicio de Publicaciones

I.S.B.N. (Obra completa): 84-8138-207-8
I.S.B.N.: (Tomo II): 84-8138-209-4

Depósito Legal: M-29892-1997

Imprime: Nuevo Siglo, S.L.

TIEMPO, ESPACIO Y ESPACIO TEXTUAL EN LA TIENDA DE DON AMOR

Sofía Kantor
Universidad Hebrea de Jerusalén

La descripción de la tienda de Don Amor se inserta en dos grandes contextos;

- 1) el de la tradición literaria e iconográfica¹, especialmente el *Libro de Alexandre* con el que ofrece contactos textuales notables².
- 2) el del episodio de Carnal y Cuaresma del cual es la culminación.

Referirse al calendario plantea una categoría temporal cíclica, expresada en términos espaciales, que lo hacen aprehensible, bajo la forma de un círculo -inseparable de los valores míticos de cierre, perfección y manifestación del orden celeste. Los meses, reunidos en estaciones postulan en cambio, por su organización 3 x 4, un cuadrado (que se puede pensar inserto en el círculo o insertándolo, representación esta última usual en los mosaicos, donde los ángulos figuran las estaciones). En distintas mitologías, el cuadrado representa la realización terrestre del mundo celeste³.

Esta estructura se materializa en el *Alexandre*, en donde la cúpula semiesférica representa el orden cosmológico celeste y los cuatro hastiales el mundo del devenir, su historia y la del héroe del libro⁴.

¹ Tratada para nuestro texto en forma extensa por Lecoy, 1938, pp. 270-282 y por Forastieri Braschi, 1972, pp. 214-223, Salvador Martínez, 1977, especialmente pp. 70-71, nota 29 para antecedentes literarios y p. 74, nota 37, para los plásticos.

² Estos críticos también han señalado el *Alexandre* como fuente. Salvador Martínez, hace una comparación con el *Alexandre [passim]*, menciona con relación a éste el *Alexandreis* de Gautier de Châtillon y cita el *Roman de Alexandre*, pp. 67-70. Álvarez, 1976, pretende ver en la de Juan Ruiz una parodia de aquél, comparando largamente ambos textos en su artículo. Joset, 1988, pp. 76-78, no duda de una relación directa, pero rechaza la relación paródica propuesta por este último, opinión que comparto plenamente.

³ Cf. Chevalier, 1988, pp. 300-305, especialmente pp. 301-302 y 370-78, en especial pp. 370-75.

⁴ Cf. Cacho Blecua, 1984 (1985), especialmente pp. 120-26.

Nada de esto ocurre en el *Libro de buen amor*. No sólo la tienda de Don Amor no es descrita en su diseño espacial total sino que el personaje-narrador, después de la descripción tradicional de sus materiales, nos coloca ante los meses agrupados de tres en tres, lo que parece no ser tan usual en los textos y representaciones visuales que pude consultar⁵. La cúpula no se menciona y no hay referencia concreta a los lados de la tienda.

El texto, a diferencia de todas las realizaciones de esta subtradición, presenta dos estructuras superpuestas: la del calendario y la del enigma. Comenzaré por el calendario.

1) El conjunto de las estrofas dedicadas a los meses parece proponer una estructura que sería la base de la descripción y que he colocado al comienzo del esquema, donde muestro que los productos (naturales o elaborados) están también implícitos en (a) y (b).

2) Noviembre y diciembre parecieran imponer una distribución en dos estrofas dedicadas a cada mes, cosa que, en principio, ocurriría también con enero.

De hecho, esas distribuciones del espacio textual se cumplen irregularmente y no por razones atribuibles únicamente a la *variatio*, como muestran las rupturas que me parecen más significativas en las que me centraré. La descripción de los meses presenta el esquema:

Estructura planteada

		comida de la estación [productos]	(a)
		labores [productos]	(b)
		productos	(c)
		caracterización estación/efectos sobre seres vivos	(d)
Nov.	c.1272:	comida	(a)
		labores	(b)
		labores	(c)
		clima	(d)
	c.1273:	comida	(a)
		labores	(b)
		labores	(c)
		clima/efectos	(d)
Dic.	c.1274:	comida	(a)
		clima	(b)
		labores	(c)
		efectos	(d)
	c.1275:	comida	(a)
		labores	(b)

⁵ Caro Baroja, 1946; Mãle, 1922; Mateo Gómez, 1979; Rico, 1976; Webster, 1938.

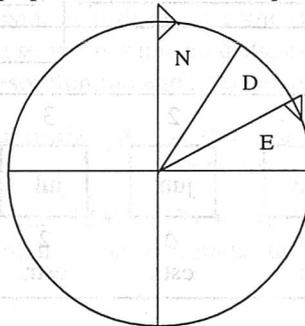
		efectos	(c)
		<i>presentación de enero</i>	
		<i>/caracterización</i>	(d)
Enero	c.1276:	<i>caracterización por calendario</i>	(a)
		comida	(b)
		labores	(c)
		labores	(d)
	c.1277:	labores	(a)
		labores	(b)
		labores	(c)
		clima/efecto	(d)
Febrero	c.1278:	caracterización	(a)
		caracterización	(b)
		productos	(c)
		<i>límite estacional</i>	(d)
	c.1280:	labores	(a)
		labores	(b)
		labores	(c)
		justificación labores	(d)
Marzo	c.1281:	labores	(a)
		labores	(b)
		labores	(c)
		efectos	(d)
	c.1282:	tres diablos	(a)
		1º dueñas	(b)
		efecto	(c)
		productos/sexo	(d)
	c. 1283:	2º abades	(a)
		arciprestes y dueñas	(b)
		efectos	(c)
		efectos	(d)
	c.1284:	efectos	(ab)
		acción diablos	(cd)
	c.1285:	3er. diablo asnos	(a)
		efectos	(b)
		efectos	(c)
		efectos	(d)

Abril	c.1286:	productos	(a)
		productos	(b)
		labores/productos	(c)
		efectos	(d)
Mayo	c.1288:	productos	(a)
		comida	(b)
		comida	(c)
		comida	(d)
	c. 1289:	clima/efectos	(a)
		clima/efectos	(b)
efectos		(c)	
efectos		(d)	
Junio	c.1290:	labores	(a,b)
		comida	(c)
		comida/efectos	(d)
	c.1291:	labores	(a)
		comida	(b)
		comida/bebida	(c)
productos/efectos		(d)	
Julio	c.1292:	productos	(a)
		labores	(b)
		labores	(c)
		efectos	(d)
	c.1293:	comida	(a)
		clima/bebida	(b)
		efectos	(c)
		efectos	(d)
Agosto	c.1295:	comida	(a)
		comida	(b)
		labores	(c)
		<i>límite estacional/efectos</i>	(d)
Set.	c.1296:	labores	(a)
		labores	(b)
		labores	(c)
		labores	(d)
Oct.	c.1297:	labores	(a)
		labores	(b)
		labores	(c)
		<i>límite estacional</i>	(d)

Este esquema pone de relieve elementos que ya estaban presentes en las otras partes del episodio y que no aparecen en ninguna de las versiones calendarias: comida y sexo, que introducen, como en aquéllas, otra vez el registro del banquete y el juego con las subtradiciones satíricas, misógina y contra los miembros del clero.

A nivel de la caracterización de los meses la primera ruptura se hace visible en el paso de la cuarteta 1275 a 1276: la cuaderna vía se rompe, ya que el v. *d* de la primera presenta a enero con una redundancia en 1276a que subraya netamente la importancia de la irrupción de un segundo calendario. El principio del año en nuestro texto es en noviembre, presentación no usual sobre la cual se han avanzado varias explicaciones: esencialmente el comienzo del año litúrgico⁶ y del año agrícola en ese mes. A pesar de que la tesis de Lecoy me parece problemática, ya que el Adviento no coincide con el comienzo del mes y que las cuatro fiestas que marcan ese año abarcan sólo dos estaciones del calendario, podría ser otro componente a tenerse en cuenta. Creo, sin embargo, que el elemento agrícola es el dominante⁷. Quizá habría que tener en cuenta otro factor: el año céltico comenzaba el 1º de noviembre (fiesta de Samhain, día de los muertos) que junto con otras, fuertemente arraigadas en el folclor europeo, fue cristianizada por la Iglesia trasformándolo en el día de Todos los Santos y Todos los Muertos⁸. La muerte simboliza a la vez fin y comienzo y ruptura del retorno cíclico.

Una vez que, en tanto que receptores, hemos aceptado esa presentación, la clásica aparición de enero bifronte superpone un ciclo diferente que marca otro nuevo fin y comienzo:



La segunda ruptura⁹ se da en el mes de marzo. Textualmente es una amplificación de 1281d, que enuncia como efecto esencial del mes:

omnes, aves e bestias mételos en amores.

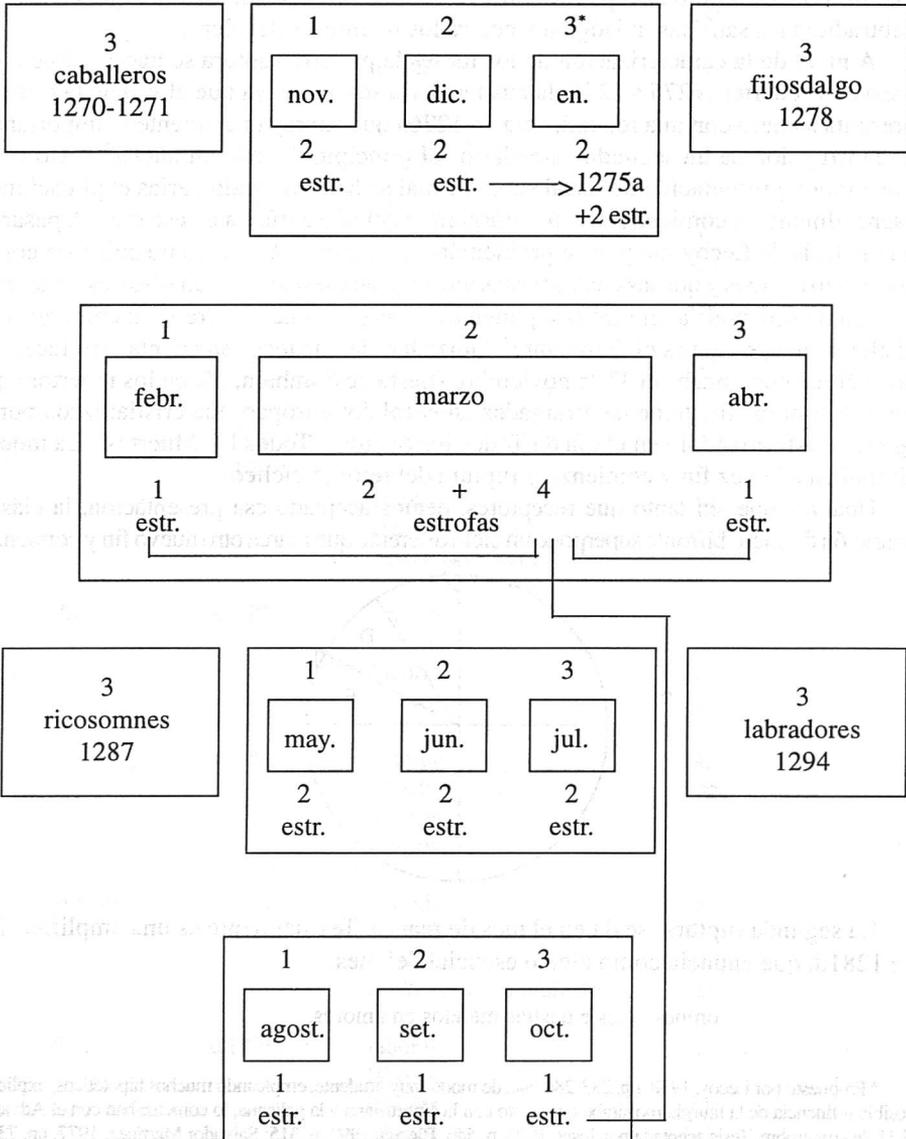
⁶ Propuesto por Lecoy, 1938, pp. 283-284 que, de modo muy prudente, empleando muchos hipotéticos, explica la posible influencia de la liturgia mozárabe que, junto con la ambrosiana y la galicana, lo comenzaban con el Adviento el 11 de noviembre. Tesis aceptada por Joset, 1990, p. 546, Blecua, 1992, p. 315; Salvador Martínez, 1977, pp. 73-74 acepta las dos posibilidades, de igual manera que Álvarez, 1976, p. 7 a la cual agrega una pretendida razón estético-estructural, rechazada por Salvador Martínez con argumentos sólidos, que la estructura estrófica que presentaré corrobora.

⁷ Webster, 1938, p. 97, en las conclusiones de su trabajo opone los calendarios medievales a los antiguos precisamente por estar centrados en las labores agrícolas (aunque, es verdad, no comienzan en noviembre).

⁸ Mac Culloch, 1910, p. 81, Chevalier y Gheerbrant, 1988, pp. 302 y 991.

⁹ Vista por Álvarez, p. 13, como central en muchos sentidos.

Estas cuatro estrofas presentan el loco amor a través de las «diabluras» y «trujamanerías» de los representantes del mes del amor¹⁰.



¹⁰ Curiosamente marzo más que el tradicional mayo o a veces abril. Me pregunto si, además de la explicación de Corominas (1973, nota 1284a, p. 480) «el truchimán o trujamán se tomaba como paradigma de la malicia y astucia» el traductor, como mediador lingüístico, no pueda funcionar como metáfora de 'alcahuete'.

* En enero quiere decir que enero es a laver el mes 3.º y el 1.º, según el calendario considerado cosa que no ocurre en los otros.

Como se ve, las seis estrofas de marzo no se pueden compensar por la reducción a una estrofa en los otros meses de primavera y en los meses de otoño. Tratándose de tres diablos, una cuarteta dedicada a cada uno hubiera permitido una simetría compensatoria de ese tipo, pero 1284 amplifica deliberadamente la acción de éstos sobre los humanos no mediante 3, sino con 4 estrofas.

En cuanto a la adivinanza o enigma, la división trimestral está encuadrada por las estrofas en las que los meses aparecen como representantes de un estamento social. Aquí, el hecho de que las estaciones sean cuatro y los estamentos básicos tres, plantea otra vez el problema de la simetría. Quizá ésta podría haberse mantenido colocando p.ej. dos representantes de la clase noble: *fijosdalgo* (a la vez término general y la tercera clase nobiliaria) y la de los *ricos omnes* (la más elevada)¹¹, haciendo aparecer en lugar de los caballeros a representantes del clero, que está ausente en este marco. En cuanto a las explicaciones sobre el sentido de tabla, tablero, danza, carrera no parecen satisfactorias si se apegan a una interpretación marcadamente realista¹².

1270 presenta y redobla temáticamente el grupo del invierno, dando un elemento en el v. *d* que me parece tener validez general para toda la adivinanza: «uno a otro se *assecha*»¹³. Las otras cuatro estrofas ofrecen un curioso juego de oposiciones. Tenemos en primer lugar la oposición estático-dinámico que presentan las estrofas 1271 y 1278. La posición de los personajes ante un *tablero-tabla*, estática, se dobla por un elemento que marca la distancia. En cada caso, sin embargo, se la expresa por el verbo *non alcançar*, que implica una visión de la distancia como superable por el movimiento. La distancia misma es negada a su vez por una no distancia, medida por la imposibilidad de inserción de algo de espesor mínimo entre los personajes:

estático + distancia	#	no distancia
=> dinámico		=> estático

Frente a esto, las cuartetas 1287, 1294 presentan el mecanismo inverso del movimiento negado por la equidistancia, expresada otra vez por *non alcançar* y ausencia de distancia:

danza - carrera	#	equidistancia + no distancia
=> dinámico		=> estático

reforzado en 1294cd por:

frontera		distancia
fin de línea puntual		
posibilidad de contacto	#	contacto negado

¹¹ Para las definiciones cf. Menéndez Pidal, 1954, s.v. *caballero*, *fijodalgo*, *rico omne*.

¹² Cf. Salvador Martínez, 1977, pp. 76-89, *passim*.

¹³ Verbo que, además de conservar su forma etimológica, pareciera preservar también el significado latino 'seguir constantemente'. Este sentido, aceptable contextualmente en el devenir de los meses, parece apoyado por 1275a «en pos d' éste estava». Cf. DCECH, I, p. 29.

La metáfora local-estática, por neutralización de distancia y movimiento, se explicita en temporal-dinámica mediante versos que marcan el fluir temporal. Pero aquí también la simetría casi obligatoria se rompe. En primer lugar, por la quebradura ya indicada que se produce en el mes de enero (1275d-1276a). Febrero marca el límite entre las dos primeras estaciones (1279d). El pasaje de la primavera al verano rompe con su ausencia (*1293d) el ritmo estacional que sólo se retoma al final de agosto (1295d), comienzo del otoño. Octubre (1297d) cierra el ciclo con el pasaje al invierno, subrayado por *bien como de primero*, que indica el punto de partida. La imagen temporal sólo puede ser dinámica, pero sabemos que el círculo irreversible de las estaciones espeja, por su reiteración, la inmovilidad del tiempo mítico.

Ya Lecoy¹⁴ había subrayado la dimensión significativa del enigma que se fue perdiendo con el tiempo. Que ésta debe tomarse como una clave de desciframiento que sitúa la descripción de la tienda en el plano de un texto literal a ser reinterpretado, se desprende del capítulo sobre la adivinanza de Jolles¹⁵. Ésta, en tanto forma simple, es una pregunta crucial que pone a prueba la capacidad de un individuo de acceder al saber profundo superando la diversidad aparente: es una prueba de pasaje que puede poner en peligro la vida de quien no la supera. Por otra parte, el mito¹⁶ consiste en esencia en un universo que toma forma coherente, se crea, en tanto que afirmación o respuesta a una interrogación sobre su carácter, reduciendo su pluralidad caótica a una unidad esencial. Es una predicción que se verifica como revelación.

Tanto la tienda del *Alexandre* como la del *Libro de buen amor* son lo que Jolles llama formas relativas y ambas conjugan de modo diverso elementos de ambos.

En el *Alexandre*, la profecía, a la manera del oráculo, se plantea como enigma figurado cuyo no desciframiento produce la perdición del héroe¹⁷.

Juan Ruiz, por su parte, no intenta descifrar la unidad profunda de la adivinanza: agentes similares en torno a una actividad que da la unidad profunda de las estaciones en sus variadas realizaciones mundanas: las labores mensuales. Unidad que se halla en diversos contextos mitológicos bajo la forma de adivinanza¹⁸ simbolizando el curso eternamente repetido del año. El personaje pregunta por su sentido a Amor que, más que revelar -como en el mito- *espone* en su respuesta el sentido de la adivinanza (cuarteta 1300), apartándose así de ambas formas simples mediante el quiebro característico con el que el *Libro de buen amor* acoge las más diversas tradiciones.

La tienda de Don Amor no da una visión cosmológica. La circularidad temporal aparece en ella aislada del contexto de las armonías universales. Y eso no es casual: el Amor que retorna con Carnal en su vuelta triunfal no es

¹⁴ 1938, p. 285.

¹⁵ 1972, pp. 103-118.

¹⁶ 1972, pp. 77-101.

¹⁷ Véase el esclarecedor análisis de Cacho Blecua, 1984 (1985), p. 123 y 131-32.

¹⁸ Jolles, 1972, p. 114, citando a Porzig en un estudio del *Rig-Veda*, muestra que en ellas realidades móviles, como el año, aparecen bajo forma de rueda o carro, realidades asimiladas, como los meses, se representan como hermanos.

l' amor che move il sole e l' altre stelle. (*Paradiso*, 145)

es una fuerza vital poderosa, pero no rectora del orden cósmico. El Arcipreste no intenta derribar la cosmovisión medieval suplantando el Motor Primero por el Amor. Por eso los meses no se insertan en el orden jerárquico posible de cúpula = mundo de arriba, lados = mundo de abajo como en el *Alexandre*¹⁹. Por eso la descripción de los meses insinúa y superpone estructuras cerradas, perfectas, que no se llegan a realizar nunca textualmente. Apertura típica de la obra de Juan Ruiz que no podía dejar de realizarse en la culminación de uno de los episodios más significativos del *Libro*.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, N. E. «El recibimiento y la tienda de Don Amor en el *Libro de buen amor* a la luz del *Libro de Alexandre*», *Bulletin of Hispanic Studies*, LIII (1976), pp. 1-14.
- CARO BAROJA, J., «Representaciones y nombres de los meses (A propósito del menologio de la catedral de Pamplona)». Pamplona (S.i.) (S.a), 27 pp. (629-653) + 21 láminas. Tirada aparte de Príncipe de Viana.
- CACHO BLECUA, J. M. «La tienda en el *Libro de Alexandre*», *Congreso internacional sobre la lengua y la literatura en tiempos de Alfonso X* (Murcia 1984), 1985, pp. 109-134.
- Corominas, J. y J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1991 (3ª reimpresión).
- CHEVALIER, J. y A. GHEERBRANT, «Círculo» «Cuadrado» y «Tiempo», *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1988.
- DANTE ALIGHIERI, *La Commedia, secondo l' antica vulgata*, a cura do Giorgio Petrocchi, Milano, Mondadori, 1966-1967, 4 vols.
- FORASTIERI BRASCHI, E. «La descripción de los meses en el *Libro de buen Amor*», *Revista de Filología Española*, LV (1972), pp. 213-32.
- JOLLES, A. «Le Mythe», «La devinette», *Formes simples*, Paris, Seuil, 1972, pp. 77-101 y 103-119.
- JUAN RUIZ, *Libro de Buen Amor*, edición crítica de J. Corominas, Madrid, Gredos, 1973.
- JUAN RUIZ, Arcipreste de Hita, *Libro de Buen Amor*, edición de Jacques Joset, Madrid, Taurus, 1990. (Texto utilizado).
- LECOY, F., «La tente de l' Amour», en *Recherches sur le «Libro de Buen Amor» de Juan Ruiz, Archiprêtre de Hita*, Paris, Droz, 1938, pp. 270-286.

¹⁹ Cf. Cacho Blecua, 1984 (1985), especialmente p. 125.

- MACCULLOCH, G. A., «Calendar», *Encyclopaedia of Religion and Ethics*, edited by James Hastings, Edinburg, New York, 1910, vol. III.
- MÁLE, É., *L'art religieux de la fin du Moyen Âge en France*, Paris, Evreux, imp. Herisey, 1922.
- MATEO GÓMEZ, I., *Temas Profanos en la Escultura Gótica Española. Las sillerías de coro*, Madrid, Consejo superior de investigaciones científicas, Instituto Diego Velázquez, 1979.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., *Cantar de Mio Cid, Texto, Gramática y Vocabulario*, tercera parte, vocabulario, Madrid, Espasa-Calpe, 1954.
- RICO, F., *Signos e indicios en la portada de Ripoll*, Barcelona, Fundación Juan March, 1976.
- SALVADOR MARTÍNEZ, H., «La Tienda del Amor, espejo de la vida humana (LBA, estr. 1265-1301)», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXVI (1977), pp. 56-95.
- WEBSTER, J. C. *The Labors of the Month*, New York, AMS. Press, Northwestern University Studies in Humanities, 4, 1938.